

Incorporación de restos de poda de invierno

5.4

Establecimiento de la práctica

¿Qué implantar para mejorar el secuestro de carbono?

Una cubierta de restos picados de los restos de poda de invierno en las calles del viñedo, procedentes de la poda de los mismos.

Características de la implantación de la práctica

¿Cómo implantar la práctica que permite mejorar el secuestro de carbono?

Este tipo de cobertura consiste en esparcir los restos de poda triturados, dejándolos sobre la superficie del suelo del centro de la calle. Al descomponerse lentamente, el carbono se introduce de forma paulatina y prolongada en el tiempo.

Para su implantación, es necesario realizar un tratamiento mecánico previo de troceado o picado. Los restos de poda generados deben ser de pequeño tamaño para evitar que constituyan un nicho de plagas, entorpezcan otras operaciones en el viñedo y se facilite su incorporación al stock de carbono del suelo.

La cubierta se distribuirá por el ancho de la calle. El porcentaje de cobertura de la superficie de la calle, dependerá de la anchura de la calle y del vigor del viñedo. Sería recomendable que al menos cubriera un tercio del ancho de la calle. En caso de viñedos de poco vigor, se recomienda implantar los restos de poda en calles alternas, para conseguir una mejor cobertura.



Restos de poda antes del picado en Catalunya (Imagen: IRTA).



Ejemplo de máquina picadora. (Foto: Julián Palacios.)

En este caso, también es recomendable alternar las calles donde se incorporan los restos de poda anualmente.



Picado de sarmientos y restos de poda picados sobre suelo pedregoso en La Rioja (Foto: Bárbara Sebastián).



Restos picados de la poda de invierno sobre cubierta vegetal. A la izquierda en Navarra (Foto: Julián Palacios) y a la derecha en Txacolí (Foto: Nacho Arzoz).

Otra posibilidad es incorporar los restos de poda picados en la línea a modo de mulch, de forma que además ayuden a controlar la aparición de vegetación bajo la línea. Esta práctica requiere más esfuerzo, pero en algunos casos puede compensar la siega o desbroce entre cepas.

El control de la vegetación (espontánea o sembrada) que pueda surgir entre los restos de poda deberá hacerse por siega o picado superficial, evitando el laboreo. El uso de herbicidas es compatible con la acumulación de carbono, aunque, en combinación con prácticas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente no es aconsejable.

Cronología

¿Durante qué fechas a lo largo de la campaña es obligatoria la presencia de la práctica?

La poda del viñedo se suele realizar en fase de reposo, entre la caída de la hoja y el desborre, principalmente en los meses de diciembre, enero y febrero. El control in situ de los restos de poda, debería verificarse en un plazo de máximo de tres meses posteriores a la fecha de poda.

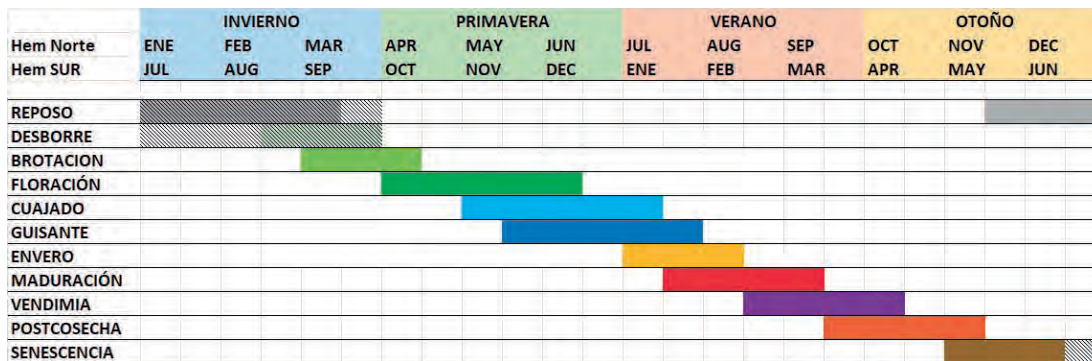


Figura 1. Calendario genérico del ciclo fenológico de la vid. Las operaciones en verde se llevan a cabo en el periodo rayado. Los periodos fenológicos son muy amplios ya que dependen mucho de la combinación de variedad y zona de cultivo, junto con el manejo agronómico y la meteorología de cada año.

Manejo de la práctica

¿Cómo evitar que la práctica implantada afecte al cultivo?

La incorporación de la poda de invierno no requiere ningún manejo adicional. Si el triturado ha sido adecuado no debe interferir tampoco con la gestión de la cubierta vegetal, espontánea o sembrada.


Esta práctica se desaconseja en caso de presencia de enfermedades de la madera, en cuyo caso los restos de poda deberían ser sacados de la parcela de inmediato y procesados adecuadamente: compostaje (Proyecto LIFE sarmiento), para calderas de biomasa (Proyecto LIFE Vineyards4heat), o en quema directa, de menor a mayor impacto en cuanto a la huella de carbono global, siempre siguiendo la normativa y con los permisos necesarios de las autoridades competentes.

Principales beneficios

¿Qué ventajas proporciona la poda de invierno?

La poda de invierno es una de las labores esenciales en el ciclo del viñedo. Determina la estructura de la cepa y la carga vegetativa y productiva que se desea. Una buena gestión de la poda de invierno contribuye a prevenir y combatir la aparición de enfermedades de la madera de vid (yesca, eutipiosis, pie negro, etc.). La fecha de poda puede contribuir a retrasar la brotación y el ciclo fenológico en general, ayudando a reducir riesgos asociados a la climatología. Una poda adecuada mejora la longevidad y la rentabilidad del viñedo a largo plazo.

La incorporación de los restos de poda aporta materia orgánica que mejora la estructura del suelo, la capacidad de retención de agua, y la sostenibilidad del cultivo en general.



- Mejora del equilibrio vegetativo productivo del viñedo
- Prevención y reducción de enfermedades de la madera
- Mejora de la calidad del fruto
- Mejora la estructura del suelo
- Aumento de la retención de agua
- Aumento de la sostenibilidad del cultivo.

¿Qué compromisos adquiere el agricultor al implementar estas prácticas secuestradoras de carbono?

- **Importancia del cuaderno de campo de la explotación:** Se tendrá actualizado el cuaderno de campo de la explotación, para llevar un control de todas y cada una de las acciones que se realizan y que van a tener efecto en las prácticas agrícolas secuestradoras de carbono implantadas. En el cuaderno de campo han de recogerse los siguientes puntos:
 - Fecha y tipo de labores.
 - Fechas de abonado y siembra, tipos y dosis utilizadas.
 - Fechas de aplicación de fitosanitarios, marca comercial, dosis y tipo de aplicación.
 - Fechas de recolección y rendimientos.
 - Cualquier otro evento de relevancia ocurrido en la parcela.

- **Operaciones no recomendables para mantener el carbono secuestrado:** En las parcelas que se han implantado las prácticas, no se recomienda el uso de aperos tales como vertederas, gradas, cultivadores, chisel o cualquier apero que suponga la distorsión de la estructura del suelo. Solo se permitirá el laboreo vertical a través de aperos que realicen labranza subsuperficial con un tipo arado plano para solucionar problemas de compactación.

el suelo, con todas las ventajas ya mencionadas. Según una revisión de artículos científicos la incorporación de restos de poda puede incrementar en un 60% el contenido de carbono orgánico en el suelo en las capas superficiales, cuando estas prácticas se combinan con aportación de mulch externo, el incremento llega al 73%. Los resultados mejoran más si se combinan con un manejo adecuado de la cubierta vegetal.

¿Potencial de las prácticas agrícolas indicadas para secuestrar carbono?

La incorporación de los restos de poda en verde ayuda a incrementar rápidamente los niveles de carbono en

¿Qué es importante recordar?

Que es una práctica más para beneficio del cultivo, que además es positiva para el medio ambiente.

SECUESTRANDO CARBONO EN VIÑEDO CON PODA DE INVIERNO ¿QUÉ DEBEMOS HACER?



1 Reducción de labores

Se evita la degradación de materia orgánica al remover y airear el suelo.

1

2 Uso de fertilizantes orgánicos (abono verde procedente de los restos de poda)

Aumentan la materia orgánica del suelo, reducen necesidades de fertilizantes sintéticos, evitan las emisiones de otras formas de gestión de los residuos orgánicos.

2